

PARQUE DE ARTILLERÍA

REVISTA DEL MUSEO HISTÓRICO MILITAR DE CARTAGENA

JUNIO 2025
PRIMERA ÉPOCA
NÚMERO 2

AAMILCAR

Asociación Cultural Amigos del Museo Militar de Cartagena. 22 años de servicio porque “todo pasa, una sola cosa será contada y es tu obra bien hecha.”

T-26

Recuperación del Carro de Combate



SUMARIO:

AMIGOS DEL MUSEO MILITAR DE CARTAGENA: DOS DÉCADAS DE COMPROMISO CON EL PATRIMONIO HISTÓRICO

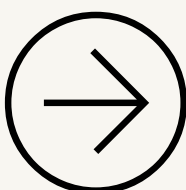
Desde su origen en 1996 como un equipo de voluntarios restauradores de piezas artilleras del siglo XVIII, la Asociación Cultural Amigos del Museo Militar de Cartagena se ha consolidado como un referente en la conservación, difusión y puesta en valor del patrimonio histórico militar. A lo largo de sus más de veinte años de historia, ha suscrito convenios con el Ministerio de Defensa, recibido diversos reconocimientos y desarrollado una intensa labor de restauración, maquetismo, divulgación cultural y visitas guiadas. Actualmente, sigue activa con casi medio centenar de socios de distintas nacionalidades comprometidos con esta labor.

T-26 RECUPERACIÓN DEL CARRO DE COMBATE

Desde 2008, la Asociación ha participado en la puesta en servicio y recuperación del Carro de combate T-26, dedicando más de 12,000 horas de trabajo y contando con la colaboración de una veintena de personas en este proceso. Actualmente, se está desarrollando un documento divulgativo que relata los trabajos realizados y otros aspectos relacionados con la recuperación de este emblemático vehículo.



Interior del Patio de Armas del Parque de Artillería - Busto del Comandante Villamartin



Consejo Editorial:

Teniente Coronel Director del Museo Histórico Militar de Cartagena
Ernesto Terry Andrés.

Presidente de la Asociación Cultural "Amigos del Museo Histórico Militar de Cartagena: Luis Miguel Pérez Adán.

Diseño y maquetación:

Teniente RV, Luis Miguel Pérez Adán.

Edita:

Asociación Cultural "Amigos del Museo Histórico Militar de Cartagena".

TENIENTE CORONEL DIRECTOR DEL MUSEO HISTÓRICO MILITAR DE CARTAGENA

ERNESTO TERRY ANDRÉS



Hace ya casi 30 años que, como consecuencia del Plan Norte de modernización del Ejército de Tierra, el Regimiento de Artillería Antiaérea nº 73 se trasladaba a su actual acuartelamiento de Tentegorra, dejando este emblemático edificio del Real Parque y Maestranza de Artillería, que desde finales del siglo XVIII había estado ocupado por los diversos regimientos Artillería que, con diversas denominaciones, habían guarnecido la ciudad de Cartagena y defendido su Base Naval y su litoral.



Corrían esos últimos años de la década de los 90 cuando, en plena vorágine del traslado del personal, del armamento y del material del regimiento, el Comandante de Artillería José Antonio da Silva empezó a recuperar unas cuantas piezas históricas que, ya en desuso, tenían un incierto futuro en su nuevo emplazamiento.

Estoy seguro de que en un principio nuestro recordado Cte. Da Silva no podía ni imaginar que esa pequeña colección de, sobre todo, cañones iba a llegar a convertirse en lo que es actualmente, con sus 4.000 m2 de exposición y sus casi 7.000 fondos entre orgánicos y agregados, por usar una nomenclatura militar.

Con su trabajo, buen hacer y, sobre todo, entusiasmo consiguió que se fundara este Museo en 1997, que es orgullo del Ejército de Tierra, de su Artillería y de Cartagena.

Después de él, tres directores le hemos sucedido continuando su empresa dentro de nuestras posibilidades. Posibilidades que han sido y son muy limitadas pues un museo necesita un elevado recurso económico y un importante recurso humano, que no siempre ha existido.

Y es en esos primeros años cuando esas posibilidades aumentan gracias al nacimiento de la Asociación de Amigos del Museo Militar de Cartagena, cuya finalidad es la recuperación, conservación y difusión del patrimonio histórico de este museo.

Cañones, obuses, morteros, carros de combate, armas ligeras o municiones han sido y son mantenidos y conservados por la pericia de estos voluntarios, gracias a los que este museo posee actualmente la mayor colección de cañones del siglo XX de España y la mayor de municiones de Europa. Y, por supuesto, requiere una especial mención la mayor colección del mundo (con tres récords Guinness) de miniaturas de vehículos y material militar donada por el miembro de AAMMILCAR José Sánchez Abril.

Pero no todo es pintura o herramientas mecánicas. Pronto se sumaron otras personas más orientadas a trabajos tanto históricos de estudio e investigación como de habilidad en la realización de maquetas. Esta conjunción de esfuerzos dio un gran valor a las colecciones con sus aportaciones, de entre las que destaca el discurso museográfico CARTAGENA PLAZA FUERTE, con el que a través de sus magníficas maquetas y sus pedagógicos vídeos explicativos se puede aprender mucha historia de la defensa militar de esta ciudad desde el siglo XVI hasta el siglo XX.

Pero un museo no puede ser un conjunto de vitrinas por las que, a modo de escaparate, el público pase viendo lo que en ellas está expuesto. Un museo debe difundir la historia explicándola a los visitantes. Y eso sí que, con la limitada plantilla de personal destinado, sería totalmente imposible si no fuera por la magnífica labor de difusión que realizan los guías voluntarios de la Asociación, cuyo entusiasmo consigue dar al museo una magnífica oferta de visitas guiadas.

En resumen, este museo debe mucho a la Asociación Cultural de Amigos del Museo Histórico Militar de Cartagena, a la que agradecemos inmensamente su desinteresada labor y de la que nos sentimos muy orgullosos.

Enhorabuena y muchas gracias.

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL MUSEO MILITAR DE CARTAGENA



Isidro-Ginés Conesa y López

Presidente-fundador de la Asociación de Amigos del Museo Militar de Cartagena (2003 - 2005)

Oficial Reservista del Ejército de Tierra



En el año 2002 había sido nombrado delegado en Cartagena de la Lugartenencia de España Occidental (Capítulo Noble de Castilla y León), de la Orden de Caballería del Santo Sepulcro de Jerusalén, por el Lugarteniente D. José Ramón Pardo de Santayana y Coloma, Teniente General del Ejército, quien era hermano de D. Alfonso Pardo de Santayana y Coloma, Caballero de la Orden Militar de Alcántara, y General del Ejército, que curiosamente a su vez resultó ser quien inauguró el Museo Militar de Cartagena el 11 de junio de 1997, siendo en aquel entonces, Teniente General Jefe de la Fuerza de Maniobra y de la Región Militar de Levante.

Dicho Museo pasó a ser una sección delegada del Museo Militar Regional con sede en Sevilla, ubicándose en el histórico Parque de Artillería, contando con un contenido muy variado, compuesto de diversos fondos pertenecientes a diferentes épocas, y contando además con varias instalaciones, como salón de actos, biblioteca-archivo y sala de exposiciones, lo que facilitaba que además de museo, se convirtiera en un centro cultural donde podían tener cabida una gran variedad de manifestaciones.

Mi pertenencia a la Orden de Caballería del Santo Sepulcro y a otra corporación nobiliaria, ambas profundamente vinculadas a las tradiciones de las órdenes militares, mi compromiso con el ejército y mi interés en preservar y divulgar este legado histórico fueron factores clave que me motivaron a considerar la idea de crear una sala temática sobre las órdenes militares en el museo Militar de Cartagena.

Para profundizar en cómo se podría plantear la sala, realicé visitas al Museo Militar de Valencia, donde contacté con el presidente de la Asociación de Amigos de dicho museo para conocer sus experiencias en proyectos temáticos.

Posteriormente, visité el Museo Militar de Toledo para ver de cerca los elementos y exhibiciones relacionados específicamente con esta temática, obteniendo una visión más detallada de cómo se podría organizar y diseñar la sala.



Con estas ideas en mente, me dirigí a visitar al director del Museo Militar de Cartagena, el comandante D. José Antonio da Silva, para presentarle esta propuesta y explorar las posibilidades de llevar a cabo el proyecto, con el que se pretendía difundir la importancia y legado de estas órdenes en la historia militar de nuestra región y de España, que habían jugado un importante papel militar, repoblador, económico y social.

Para poder gestionar la creación de dicha sala, sugerí constituir una asociación de amigos del museo militar, que tuviera una delegación para la sala de Ordenes Militares. Oída la propuesta, el director del museo dio su visto bueno, y en una segunda reunión propuso destinar una determinada sala del museo a las ordenes militares, recibiendo el encargo de redactar los estatutos por los que debía regirse la futura asociación, que contaría con la mencionada Sala.

El 12 de diciembre de 2003, se convocó para el día 17 de dicho mes a las personas que iban a participar en la creación de la nueva asociación, personas que ya venían estando involucradas con el museo, como voluntarios, para restaurar piezas, investigar sus fondos documentales, etc.,.

A las 20:00 horas del día 17 de diciembre de 2003, con el fin de constituir la Asociación Cultural Amigos del Museo Militar de Cartagena, se reunió en las dependencias del Museo Militar de Cartagena la comisión gestora compuesta por Joaquín Roca Dorda, Jaime Pascual Puchade, Luis López Palancar, José Ignacio Bailly Bailliere y Detró, Juan Gómez Vizcaíno, Aureliano Gómez Vizcaíno que actuó como secretario y yo, en calidad de presidente de dicha comisión gestora.



Durante la reunión se leyeron los estatutos cambiando impresiones sobre cada uno de sus artículos y los puntos que estos contenían, adoptando por unanimidad los siguientes acuerdos:

1.- Constituir en Cartagena la Asociación Cultural Amigos del Museo Militar de Cartagena, estableciendo como domicilio temporal el Local Social de Alumbres, sito en C/ Madrid s/n.

2.- Aprobar los estatutos por los que debía regirse la asociación y presentarlos en el Registro de Asociaciones de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, junto con el acta de constitución de la asociación cuya primera junta directiva quedo formada de la siguiente manera:

3.- Presidente: Isidro-Ginés Conesa López, Experto Universitario en Investigación. Experto en Genealogía y Heráldica. Funcionario y profesor de armas del S.V.A.

Vicepresidente 1º: Joaquín Roca Dorda, Catedrático de la Universidad Politécnica de Cartagena, Doctor Ingeniero Industrial.

Vicepresidente 2º: Aureliano Gómez Vizcaíno □, Coronel de Artillería. Alcaide de la Asociación de Fortalezas, Castillos y Torres de Defensa de Cartagena.

Vicepresidente 3º: Juan Gómez Vizcaino, Coronel de Artillería. Director del Aula de Cultura e Historia Militar Comandante Villa Martín.

Tesorero: Jaime Pascual Puchade, Ingeniero Naval.

Vocal-delegado de restauración: José Ignacio Bailly Bailliere y De Tró, Capitán de la Marina Mercante. Experto en restauración de armas.

Vocal-delegado de recursos: Luis López Palancar, Ingeniero Naval.

El 19 de diciembre de 2003, se presentó en el Registro de Asociaciones toda la documentación, quedando incorporados oficialmente los estatutos a dicho registro con fecha 13 de enero de 2004.

Pasados siete días, con fecha de 20 de enero de 2004, se comunicó por parte de la Secretaría General de la Consejería de la Presidencia, que se había dictado Resolución acordando la inscripción de la asociación bajo el número 7.392/1ª, comenzando así la andadura de dicha asociación cuyo ámbito territorial se extendía por toda la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, teniendo por objeto esencial el desenvolvimiento de tareas culturales para la promoción, conservación, mantenimiento, recuperación, ampliación, desarrollo y difusión del importante patrimonio histórico militar y cultural que poseía el Museo Militar de Cartagena.

Los fines concretos de esta nueva asociación eran promover, organizar y desarrollar todo tipo de actividades de difusión cultural (organización de exposiciones, conciertos, conferencias, charlas, concursos, ciclos de cine, visitas, investigaciones, publicaciones, página web, etc.,), con el fin de dar a conocer el "Patrimonio Histórico" relacionado con la defensa nacional (cuadros, documentos, armas, planos, murallas, castillos, fortalezas, etc.,), conseguir nuevas adquisiciones (donaciones temporales o definitivas), de objetos (armas, documentos, cuadros, uniformes, etc.,), que hubieran formado parte de la historia militar, pertenecientes a personas o entidades particulares; recuperar testimonios de personas de la región sobre cualquier hecho histórico militar; promover la cultura de defensa en los ciudadanos; y recuperar fondos para la ampliación y conservación de este importante patrimonio histórico.

El domicilio social de la asociación se cambió posteriormente al propio Museo y a ella podía pertenecer cualquier persona interesada en la cultura de defensa en general, o simplemente por nuestra historia, ya que en dicho Museo se encontraba reflejada parte de la historia de nuestra Región y de España.

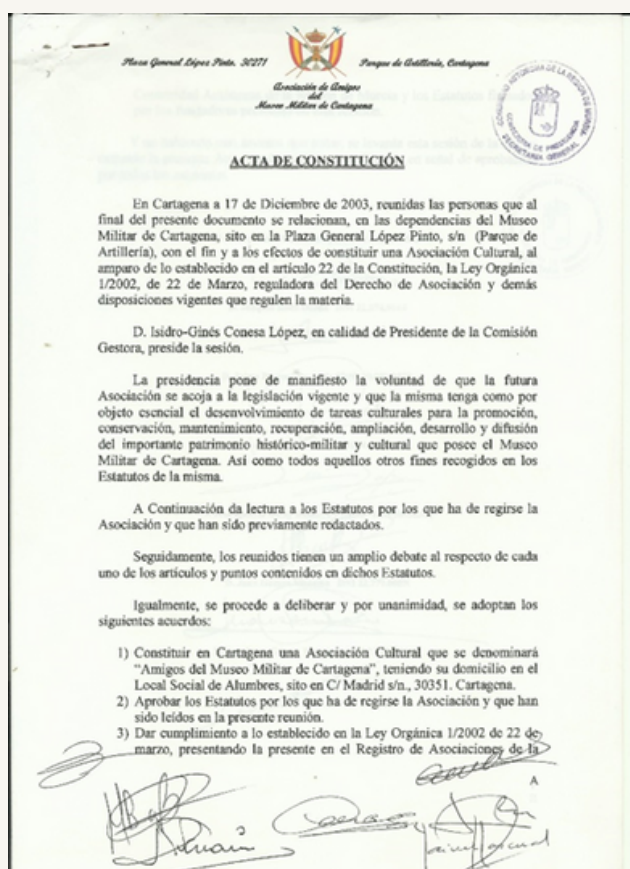
El 6 de febrero de 2004 se llevó a cabo la declaración censal de alta de la asociación en el censo de obligados tributarios, siéndole asignado el correspondiente código de identificación fiscal: G 30774061. Ya con la identificación fiscal, el 20 de febrero de 2004 en la oficina 2, sucursal principal de Cartagena de la Caja de Ahorros del Mediterráneo se efectuó un contrato de cuenta de ahorro a nombre de la Asociación de Amigos del Museo Militar de Cartagena.

Las primeras actuaciones fueron encaminadas a encontrar financiación para la subsanación de humedades y desperfectos en ciertas salas del museo, e inmediatamente se establecieron unas líneas de actuación para desarrollar actividades en varias direcciones, la primera, que ya venía desarrollándose con anterioridad a la creación de la asociación, la de restauración y conservación de piezas, y las otras se encaminaban a fomentar la Biblioteca Histórico-Militar; la Sala de Ordenes Militares y Galería de Héroes y Condecorados.

Se iniciaron gestiones para la creación de una página web, que pudiera estar enlazada a la página de ayuntamiento y a las de los demás museos militares, a Defensa, y a otros colectivos de veteranos de las FAS.

Igualmente se estableció un plan para la recaudación de fondos en el que en un primer momento se pensó en realizar diversas actividades como captación de socios; organización de tiradas de Tiro olímpico; cenas-baile con bingo; establecimiento de sala de venta de objetos de militaría en el mismo museo; y solicitar subvenciones a todos los organismos públicos o privados que se pudiera.

El 23 de marzo de 2004, se publicó un artículo en el periódico La Opinión, dando a conocer el nacimiento de la nueva Asociación. En dicho artículo se decía que esta asociación ya la componían un grupo de quince personas con el objetivo de recuperar y difundir el patrimonio castrense, no solo a nivel local, sino también regional y nacional. El Parque de Artillería de Cartagena se constituiría en el centro de sus actividades y en el espacio donde esperaban desarrollar eventos y exposiciones sobre historia y cultura militar.



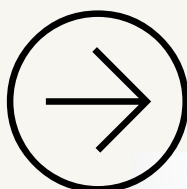
La directiva de la asociación, explicaba que el colectivo surgió de la voluntad compartida de sus miembros de contribuir al desarrollo del Museo Militar de Cartagena. Aunque el número de socios era reducido en sus inicios, el grupo esperaba sumar más integrantes en el futuro. La asociación estableció una cuota anual simbólica para los socios de 12 euros anuales, y planeaba organizar actividades culturales como exposiciones, conferencias, ciclos de cine, visitas guiadas y jornadas de museística militar para conservar y dar a conocer la herencia militar de la región.

En dicho artículo se informaba que los interesados podían pedir información e inscribirse en el propio museo, en la armería del Carmen (Avda. Floridablanca, 22-24, de Murcia), y también llamando al teléfono del museo o al del entonces presidente de la asociación.

El 27 de marzo de 2004, se solicitó al Director General de relaciones Institucionales de la Defensa, subvención para la realización de actividades durante el año 2004 para el fomento de la cultura de defensa en el ámbito de las asociaciones. La actividad a llevar a cabo eran unas Jornadas de Divulgación, un ciclo de conferencias o comunicaciones, unas visitas guiadas y una exposición monográfica. La denominación de la actividad sería la de "I Jornadas de Cultura de Defensa: los Museos Militares de la Comarca, un lugar de encuentro para la Historia", e iría dirigido a la sociedad en general, en especial a estudiantes universitarios de historia, estudiantes de educación secundaria y colectivos vecinales de la comarca, intentando con ello dar a conocer la existencia de los Museos Militares de la Región, y los importantes fondos patrimoniales e históricos que en ellos se conservaban, fiel reflejo de gran parte de su historia y la de España. El programa previsto se componía de un ciclo de cinco conferencias: Museística Militar, Los Museos Militares Españoles; El Museo Militar de Cartagena; El Museo Naval de Cartagena; El Museo Aeronáutico de los Alcázares; El Museo de la Academia General del Aire de San Javier, así como una serie de visitas guiadas a cada uno de los mencionados museos.

A primeros de septiembre de 2005 se comenzó a colaborar con la Hermandad de Caballeros Veteranos del Regimiento España 18, para organizar las I Jornadas de Historia Militar en Cartagena.

Con fecha 26 de septiembre de 2005 se convocó para el 8 de octubre la Asamblea General Ordinaria, para tratar los siguientes puntos: Exposición del estado de la asociación; elección de nueva junta directiva y presentación de programa de actuaciones 2005-2006.



MUSEO HISTÓRICO MILITAR

Durante los días 1, 2 y 3 de diciembre de 2005, se llevaron a cabo en las instalaciones del Museo Militar las I Jornadas de Historia Militar, teniendo el honor de ser el presidente de su comité organizador. En dichas Jornadas colaboró el Museo Militar y la Asociación de Amigos del Museo Militar, y estuvieron dedicadas a la infantería española, y en homenaje al Regimiento de Infantería España 18, Regimiento en el que serví durante cuatro años de mi vida, y que estuvo estrechamente vinculado a Cartagena y a los cartageneros durante 35 años, siendo disuelto en el año 1996, con motivo del llamado Plan Norte (de reestructuración del Ejército), pasando sus guiones y estandartes a nuestro Museo Militar de Cartagena ocupando desde entonces un sitio en la sala de recuerdos procedentes de las Unidades que compusieron la Brigada XXXII.

Otro de los proyectos interesantes que se llevó a cabo fue el de la sala de miniaturas "Record Guinness", que fue donada por el cartagenero D. Francisco José Sánchez Abril, y que tuvo su posterior inauguración oficial el 2 de mayo de 2006.



A finales de 2005, por motivos personales y de salud familiar, me trasladé a residir a la ciudad de Murcia, así que comuniqué a la dirección del museo mi deseo de dejar de ser presidente de la Asociación de Amigos del Museo Militar de Cartagena, ya que no podía dedicarle el tiempo que el cargo merecía y que la organización requería para impulsar y desarrollar plenamente sus actividades y proyectos.

El 19 de enero de 2006 pasaba a ser presidente de la asociación José Ignacio Bailly Bailliere y de Tró, compañero que hasta entonces había ocupado el puesto en la junta directiva de Vocal delegado de restauración. Experto restaurador de armas, que ya venía colaborando como voluntario con el museo mucho antes de la creación de la asociación, y que había venido realizando una encomiable e importantísima labor con la restauración de diversas piezas del museo.

Acababa para mí un corto pero intenso periodo en la Asociación de Amigos del Museo Militar de Cartagena, Museo al que he venido promocionando cada vez que la ocasión me lo ha permitido, así como el trabajo y la labor realizada por los voluntarios y miembros de la Asociación y del Museo, ya que desde que dejé el ejército en el año 1987, he venido realizando cultura de defensa siempre que se me ha dado la oportunidad y he podido, bien como exmilitar, como miembro y vicepresidente de la Hermandad de Veteranos del Regimiento de Infantería España 18; como reservista voluntario del Ejército de Tierra, como presidente de la Hermandad de Veteranos del Batallón Bailén IV, y como caballero de las diferentes Ordenes y corporaciones nobiliarias a las que pertenezco.



APUNTES DE HISTORIA; “AMIGOS DEL MUSEO”



Comandante Juan Martínez junto a José Ignacio Bailly-Bailliére y de Tró

José Ignacio Bailly-Bailliére y de Tró

Presidente de la Asociación de Amigos del Museo Militar de Cartagena. (2006 - 2015)

Capitán de la Marina Mercante. Experto en restauración de armas.



D. José Ignacio Bailly-Bailliére y de Tró, tras su jubilación en 1994, entabló amistad con el coronel de artillería D. Aureliano Gómez Vizcaíno, fundador y presidente de la Asociación Cultural AFORCA. Su interés por la cultura militar y, en especial, por la artillería, lo llevó a afiliarse a esta organización y a desempeñar un papel activo en la conservación del patrimonio militar.

RESTAURACIÓN DE LOS CAÑONES DEL ISLOTE FARALLÓN

Por aquél entonces, en el Parque de Artillería se encontraban tres cañones antiguos decomisados por la Guardia Civil tras un hallazgo ilegal cercano al Islote Farallón.

Estos cañones estaban recubiertos de ganga e incrustaciones calcáreas, incluso en su interior.

El presidente de la asociación solicitó voluntarios para su restauración, a lo que me ofrecí. Con la aprobación del entonces jefe del Regimiento RAAA 73, el coronel Villanueva, y con el apoyo del Comandante da Silva, director del naciente museo, inicié el proceso en los talleres del Parque.

Consulté a técnicos del Museo de Arqueología Submarina, quienes me proporcionaron información técnica y materiales especializados. Durante la restauración, al limpiar sus ánimas, descubrí restos de carga, proyectiles y metralla que permanecieron en su interior durante siglos. (*Basic Methods of Conserving Underwater Archaeological Material Culture*)

Una vez libres de su capa de ganga e incrustaciones continué escarbando por sus respectivas ánimas que se hallaban completamente cegadas en toda su longitud, para lo que me fabriqué unas herramientas ad hoc.



Cañones de bronce de 8 cm primeras piezas que restauraron en el Museo Histórico Militar de Cartagena

Poco antes de llegar al final, di con un material que parecía madera, era el zoquete con que retaca la carga antes de hacer fuego, luego di con el proyectil que resultó ser un bolaño de hierro y una palanqueta y finalmente carbón y restos del saquete. Los demás componentes, el azufre y el salitre se habrían disuelto, El otro cañón estaba cargado con otro bolaño y pequeñas bolas de metralla.

RESTAURACIÓN DE LOS CAÑONES DE BRONCE DE 8 CM

En uno de mis viajes a Gibraltar vi dos obuses de bronce que flanqueaban la entrada a la casa del Gobernador, pulidos a brillo de espejo. Mientras los contemplaba me acordé de los dos cañones de 8 cm que colocados en unos jardincillos, frente a la entrada del Parque de Artillería de Cartagena sufrían las mojaduras de unos aspersores que dañaban la madera de las cureñas y que posteriormente fueron colocados en el interior del museo.

Mas adelante, previa autorización de la Dirección, comencé a restaurar uno de ellos.

Estos cañones rallados, de bronce comprimido, son dos de los cuatro de que en su tiempo componían la batería de salida del Castillo de Galeras, fabricados en Sevilla.

En los talleres de la USAC se fabricaron las piezas faltantes, como la rastra, el escobillón y el cubo. Una vez restaurado, el cañón fue presentado en un acto al que asistieron el Coronel Santos y la Alcaldesa. En dicha ocasión, destacué la necesidad de conservar las baterías de costa y demás estructuras de la ingeniería militar.

El cañón, ya restaurado donde destaca la belleza de las maderas, de olmo de las gualderas y encina de las ruedas, sobre los metales



José Ignacio Bailly-Bailliére y de Tró en la década de los 90 del pasado siglo, trabajando en la limpieza de piezas del Museo

LA INCORPORACIÓN DE VOLUNTARIOS BRITÁNICOS A NUESTRA ASOCIACION.

Al principio de las actividades de nuestra Asociación yo era el único miembro de la misma que trabajaba en el taller de acuerdo con el tiempo libre de que disponía para ello y por que me entusiasmaba este trabajo, durante el cual restauré los cañones de la isla Farallón, los cañones de bronce de 8 cm., el 65/17, un OKN, un cañón de acompañamiento, y algo mas.

En el año 2002 se me presentó un visitante británico, armero de profesión, también aficionado a la restauración, y copropietario de una empresa familiar de venta de equipos militares (EDGAR BROTHERS), llamado Allan Edgard. Me pregunto si podría trabajar con nosotros pues le fascinaba esa actividad. Lo consulte con el Comandante da Silva el cual no puso objeción, empezando a trabajar juntos. Pronto me di cuenta que habíamos hecho un gran adquisición. Allan dotó al taller de varias herramientas, desde un gran taladro de pedestal, hasta una gran caja de las mismas, pasando por varias de su propiedad debido a su profesión. Con su "fichaje" mejoró nuestra productividad significativamente. Era un excelente mecánico.



El primer Director del Museo; Comandante da Silva junto a Allan Edgard en primer plano



Comandante Director del Museo José Julián Cespedosa y miembros de AAMMILCAR de distintas nacionalidades



Comandante Director del Museo Juan Martínez

STUG III G

En aquel tiempo mientras continuábamos con nuestra labor, apareció en “oferta” un carro alemán de la SGM que resulto ser el legendario STUG III G. Lo comenté con el Director por si fuese posible que nos “cobrásemos esa pieza” y nuestro sueño se hizo realidad.

A la recepción el carro y al hacer la inspección del estado se encontraron los siguientes daños y desperfectos:

El fondo de las cámaras de combate y motor cubiertos por una gruesa capa de fango, masa vegetal y restos orgánicos en descomposición que habían destruido varios accesorios colocados en su suelo.

Todos los elementos de ambas cámaras con alto grado de oxidación.

Depósito de combustible destruido.

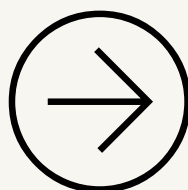
Rueda tractora izq. medio desprendida por rotura de los pernos de sujeción al costado de la barcaza.

Deformación del guardabarros izquierdo.

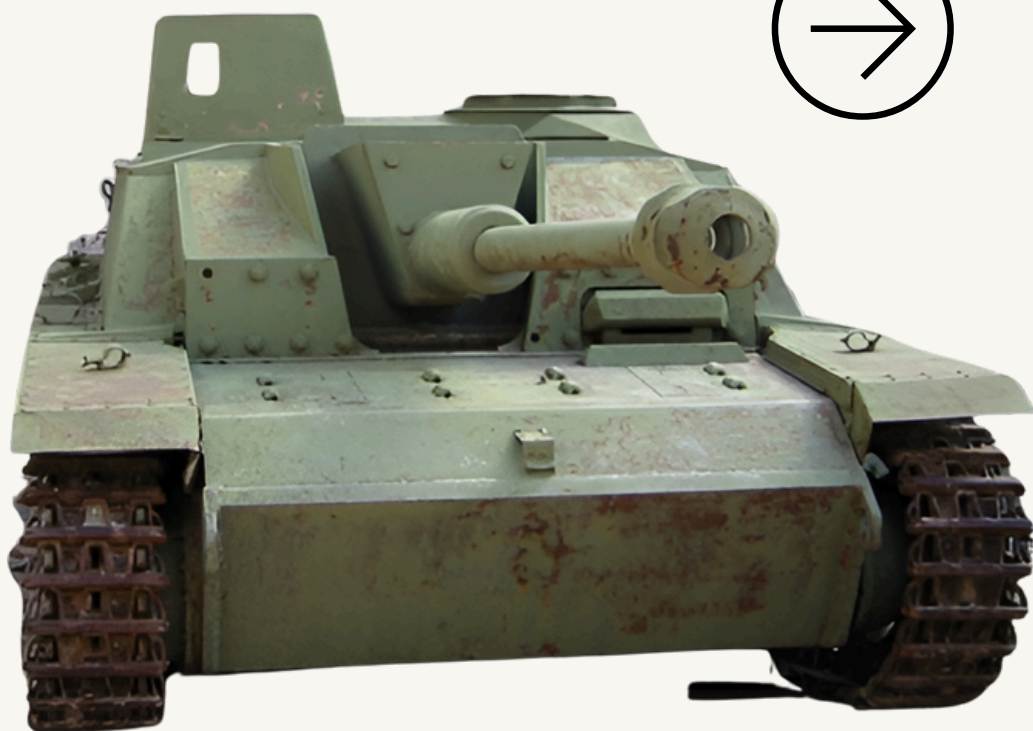
Todas las barras de torsión partidas.

Corona del engranaje de la rueda motriz izq. con dos dientes rotos.

Todo esto nos hace suponer que el carro sufrió un grave accidente cayendo sobre su costado izq. Por todo ello pensamos que el carro no volvería a andar a menos que se solucionasen esos problemas, lo cual podría ser posible si contásemos con mas personal con conocimientos suficientes para este trabajo.



Allan publicó en el “Round Town”, periódico editado en inglés para la colonia británica de la región un anuncio pidiendo voluntarios para restaurar “un tanque alemán de la SGM y pasearse con el por Cartagena”. El resultado fue espectacular. Se presentaron varios ingleses jubilados de oficios tales como militares, carpinteros, electricistas, torneros, soldadores, pintores, y otras profesiones, todos ellos interesados en acometer esa empresa. Resultando la paradoja de que el único español del grupo de trabajo era un servidor.



Stug III G a su llegada al Museo Histórico Militar de Cartagena

En esos días la casa MERCEDES BENZ se había puesto a fabricar un coche de alta gama utilizando como marca de prestigio MAYBACH, hecho que aproveché para interesarles en este trabajo debido a que en este carro en desuso y abandonado en una instalación militar, a la intemperie durante mas de 50 años, habíamos conseguido arrancar su Maybach, lo que podrían aprovechar como publicidad.

A este respecto escribí al concesionario en Cartagena y por su medio al fabricante, buscando ayudas. Contestando que no tenían prevista ninguna asignación para la misma. A todo esto, La asociación cultural TRUBIA. (Madrid) al la que yo había pertenecido y con la que mantenía buenas relaciones me informo de que en el acuartelamiento ALFONSO XIII. Madrid se encontraba otro STUG III, sin motor, del que podríamos obtener algunas piezas que necesitábamos para el nuestro. Pedí a un miembro de la Asociación, Comandante Moya Pimentel (†) que me preparase una entrevista con la autoridades del Instituto de Historia y Cultura Militar para exponerles nuestro problema y conseguir su autorización para el traslado del segundo STUG a Cartagena. Una vez en Madrid, en el Instituto me entreviste con el Coronel Guerrero y uno de los arqueólogos allí destinados, a los que di cuenta de nuestros trabajos y nuestro objetivo; la puesta en marcha de nuestro carro. Me dijeron que estudiarían el caso con todo interés y a continuación me dirigí al acuartelamiento ALFONSO XIII donde me entreviste con su Coronel y me autorizó a echar una ojeada al carro en el que encontré varios elementos que al nuestro le faltaban y que, al parecer, tenía las barras de torsión del tren de rodaje en buenas condiciones y supuestamente el engranaje . De todo esto el Comandante da Silva fue debidamente informado. Este acuartelamiento iba a se derribado y todos sus pertenencias trasladadas a otro lugar.



Stug III y el T-26 entrando en el patio del Museo Histórico Militar de Cartagena

Pasó mucho tiempo sin noticias del carro, durante el cual preguntábamos por él a alguna de Autoridades que nos visitaban. Finalmente, una de ellas llamo directamente al lugar correspondiente para acelerar el traslado.

El STUG 2 y un T-26B llegan al Museo. Al día siguiente nos ponemos a trabajar en ambos carros. El STUG-2, una vez canibalizado fue enviado al acuartelamiento de Villaviciosa de Odón, donde inmovilizado para siempre, luce su legendaria figura.

LA SIMPATÍA, CORAZÓN, VIDA Y BUEN HUMOR QUE SE OBSERVA EN NUESTRO EQUIPO, ES PORQUE, AUNQUE YA JUBILADOS SEGUIMOS SIENDO ÚTILES A LA SOCIEDAD. TAMBIÉN ESTA MOTIVADA POR LA CABALLEROSIDAD, CERCANIA, AFECTO E INTERÉS POR NUESTRO TRABAJO, CON QUE LOS SUCESIVOS DIRECTORES Y DOTACIÓN DEL MUSEO NOS HAN DESTINGUIDO. POR ESO NOS ENCONTRAMOS A GUSTO ENTRE ELLOS.

“PORQUE LA MILICIA ES RELIGIÓN DE HOMBRES HONRADOS.”

UN HOMBRE, UNA AFICIÓN Y UN MUSEO



Presidentes de AAMMILCAR José Ignacio Bailly-Bailliére y de Tró y Manuel Roca Dorda en compañía de Pedro Heredia

Manuel Roca Dorda

Presidente de la Asociación de Amigos del Museo Militar de Cartagena. (2015 - 2022)

Por su hijo Dani Roca



En 1943, mientras John Wayne cabalgaba por el viejo Oklahoma, nacía en Cartagena Manuel Roca Dorda. Este no tardó mucho, sesiones de cine mediante, en saltar a la grupa del caballo del Duque y de ahí ya no se bajó nunca. Acompañó a Wayne a Fort Apache, se atrincheró en la oficina del sheriff de Río Bravo y fue testigo del disparo a Liberty Valance. De todos estos “viajes” se trajo como recuerdo una puntería increíble y un amor por las armas blancas y de fuego que mantuvo hasta el día en que, al estilo de Errol Flynn, murió con las botas puestas.

Su otra gran influencia fue su abuelo Manuel Dorda Mesa, consumado cazador y tirador que compartió con sus nietos, Manolo y Joaquín, su profundo conocimiento. También atesoraba varias armas de las que hicieron uso ambos hermanos. Antes de cumplir los 18 años montaban y desmontaban piezas antiguas para arreglarlas y ya eran clientes habituales de las armerías de Cartagena. Armerías como la de Sintas, donde trabaron amistad con éste y, gracias a eso, aprendieron mucho. La verdad es que Manolo nunca se cansó de leer sobre cualquier tipo de arma y nunca olvidaba ni datos ni fechas. Incluso llegó a competir en concursos de tiro de avancarga donde quedó en segunda posición. Así, con los años, se convirtió en un experto. No había pistola, revólver, escopeta, carabina o cuchillo que cayera en sus manos, saliera en televisión o en el cine, que no supiera identificar. Muchas veces se reía de los fallos históricos que detectaba cuando un arma, que no se inventaría hasta mucho después, se veía en una película que reflejaba una época en concreto. Esta afición casi nunca pasó del ámbito personal. Sólo su familia y sus amigos sabían de su pasión, de sus conocimientos y de su puntería. La verdad es que mi niñez, la de mis hermanos, mis primos y después la de mis sobrinos, hubiera sido mucho menos divertida sin los hobbies de mi padre.

No fue hasta 2008, cuando ya pensaba que le tocaba retirarse, que fue “llamado a filas”. Y es que dos días después de jubilarse de su trabajo en la UNED y ante el miedo suyo y nuestro de que la inactividad le afectara, le acompañé al museo Histórico Militar de Cartagena. Yo lo conocía por mi labor en la radio y había trabado cierta amistad con su entonces director, José Cespedosa. En diversas ocasiones me había comentado que contaban con voluntarios que le ayudaban a recuperar cañones, carros de combate... y me pareció que podía ser el lugar ideal para mi padre. Así que concerté una cita con el director y fuimos juntos al museo. Ya allí le presenté a José Cespedosa y sin que él entonces lo supiera, comenzaron para mi padre los 14 años más felices de su vida.

Él contaba que el primer día, su querido José Ignacio Bailly-Bailliére y de Tró, al que entonces no conocía, le hizo un pequeño “examen” para averiguar cuánto sabía realmente de armas. Ni que decir tiene que pasó la prueba con nota. Bailly-Bailiere era entonces el responsable de los voluntarios de Museo y fue el encargado de presentarle a un equipo que llegaría a ser su segunda familia.

Al principio iba una hora o dos, pero en el momento en que se sintió cómodo, las 24 horas del día eran insuficientes para trabajar en todo lo que estuviera relacionado con el Museo. Su primer objetivo fue mejorar la colección de arma corta, primero arreglando y restaurando las piezas que ya había y después moviendo cielo y tierra para conseguir más. Ya fuera mediante las solicitudes que podía hacer el propio Museo para recibir más material o a través de amigos, conocidos, amigos de amigos, contactos... Lo cierto y verdad es que la colección creció exponencialmente. Limpiar, aceitar o pavonar eran las palabras que más usaba cuando le preguntabas que había hecho ese día. También estaba muy contento por haber podido, en colaboración con personal del museo, ordenar la biblioteca y que sus fondos fueran más accesibles.



Patio de Armas del Museo y el Presidente de AAMMILCAR; Manuel Roca Dorda



Las fotografías reflejan la cara de felicidad de mi padre cuando conseguía una pieza nueva, la arreglaba y la colocaba en su correspondiente vitrina para que pudiera ser contemplada por todos. También le encantaba hacer de guía en el museo. Disfrutaba hablando con los visitantes y detallando cada pieza. Tanta pasión transmitía que incluso lo llegaron a nombrar en alguna reseña de Google. De hecho, la Noche de los Museos se convirtió en su noche preferida porque era cuando más cartageneros se acercaban al Museo casi por inercia y salían del mismo sorprendidos por las piezas que habían visto y por el 'señor mayor con barba' que se las había explicado.

Los años pasaron y hubo cambios. El primero que mi padre fue nombrado presidente de la Asociación de amigos del Museo Histórico Militar de Cartagena y el segundo que llegó un nuevo director a la institución, Juan Antonio Martínez. Ambos se entendieron a la perfección desde el principio y redoblaron esfuerzos para que el Museo siguiera creciendo. Las colaboraciones con otras instituciones también fueron importantes. El Museo Nacional de Arqueología Subacuática, ARQVA, les pidió ayuda para identificar las armas que habían sido recuperadas con el tesoro de la fragata Nuestra Señora de las Mercedes, expoliado por la empresa Odyssey. También junto con el Instituto Politécnico de Cartagena restauraron un misil Nike Hércules que se puede ver en el patio trasero del museo. Además, durante la pandemia de Covid se hicieron donaciones con fondos de la asociación destinadas a adquirir material sanitario.

No sé si debo contar que mi padre se convirtió en un hábil falsificador. Si era imposible conseguir una parte que faltaba para completar una pieza, se hacía. Con latas, madera y utilizando las habilidades de cada miembro de la asociación, se elaboraron cargadores, espoletas y un sinfín de elementos que servían para ilustrar distintas partes de la colección del museo.

Antes he señalado que el personal y los voluntarios se convirtieron en una segunda familia para mi padre y no lo decía en sentido figurado. Durante su enfermedad, lo apoyaron y cuidaron en todo momento. Incluso cuando su estado se agravó y él no quiso dejar de ir ni de intentar ayudar en lo que pudiera. El día que murió nos acompañaron y pudimos sentir el cariño que le tenían, algo que nunca olvidaremos ni dejaremos de agradecer.

La manifestación física de ese cariño fue que se pusiera su nombre a la sala de arma corta, algo que le habría llenado de orgullo y que seguro que le ha comentado en alguna ocasión a John Wayne cuando, allá arriba, cabalgan juntos hacia la puesta de sol.



ASOCIACION DE AMIGOS DEL MUSEO HISTÓRICO MILITAR DE CARTAGENA



Comandante José Julián Cespedosa Casado
Director del Museo Histórico Militar de Cartagena (2007- 2014)



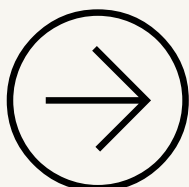
Han transcurrido once años de mi paso a la situación de reserva y a petición la Asociación he realizado este escrito para documentar la publicación de una revista.

Todo pasa, una sola cosa será contada y es tu obra bien hecha (Eugenio Dórs). Este es el lema que preside el taller de vuestro lugar de trabajo, quiero rendir homenaje y reconocimiento a todas las personas que de una u otra forma hicieron posible que esta Asociación se convirtiera en un referente a nivel nacional por la calidad de la labor desarrollada a lo largos de los años.

El Museo Histórico Militar de Cartagena, inaugurado el 11 de junio de 1997, es una Sección Delegada del Museo Militar con sede en Sevilla y su primer Presidente y fundador fue el Comandante D. José Antonio Da Silva.

El día 16 de enero del año 2007 fui destinado a la Jefatura de la Segunda SUIGE (Museo Histórico Militar de Cartagena). Recuerdo que en mis primeros días una de las mayores preocupaciones fue conocer las Salas Expositivas y la situación de todas las instalaciones del Establecimiento Parque de Artillería.

En el Museo existía una Asociación de Amigos: D José Ignacio Bailly-Bailière y de Tró, Capitán de la Marina Mercante y un inglés, D. Allan Edgar, empresario y armero, que realizaban trabajos de restauración y mantenimiento del armamento, así como D. Lorenzo Cazorla Mellado (DEP) como guía del Museo.





En la toma de la Dirección del Centro recibí dos instrucciones que debía realizar:

a) El Plan Museográfico, para su aprobación, si procedía.

b) La adecuación de distintas salas que no estaban siendo utilizadas como zonas expositivas, ya que existía un interés para su uso y cesión por entidades ajenas al Centro.

Después de dos meses de trabajo junto al Subteniente Carlos López, llegué a la conclusión de que no tenía los conocimientos necesarios para realizar el Discurso Museográfico.

En cuanto a la planificación de las distintas salas expositivas, sí fue posible realizar el proyecto y adecuarlo al eje central del futuro Plan.

EQUIPO DEL “DISCURSO MUSEOGRÁFICO”.

Un día D. José Antonio Martínez López me visitó con el ruego de que tenía que consultar unos datos para su tesis doctoral, en el Archivo existente en este Centro perteneciente a la Comandancia de Obras de Cartagena, accedí a la petición y durante un tiempo, acompañado por personal del Museo, realizó dicho trabajo y en agradecimiento se ofreció para colaborar como experto en fortificaciones.

En este periodo de tiempo también conocí a D. Luis Miguel Pérez Adán licenciado en Historia y les ofrecí a ambos integrarse en la Asociación con el fin de realizar el Discurso Museográfico “Cartagena Plaza Fuerte” en la denominada Galería de Coroneles y en las salas anexas en las que había expuesta una colección de uniformes.



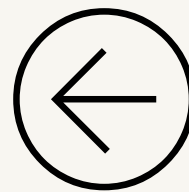
EQUIPO DE MAQUETISMO.

En los talleres de la USAC TENTEGORRA, en una pared existía, una maqueta de grandes dimensiones, que se encontraba en la 3ª secc. del Rgto. España-18, y decidí que sería la ideal para representar en una sala "El plan de artillado del frente marítimo de la base naval de Cartagena de 1926.

El Tcol. Salvador Muñoz, Jefe de la Unidad, accedió a lo solicitado y autorizó su traslado al Museo, previa visita con unos expertos en maquetas, que harían posible su restauración y exposición con un apoyo audiovisual.

Para hacer realidad el proyecto se formó el siguiente equipo:

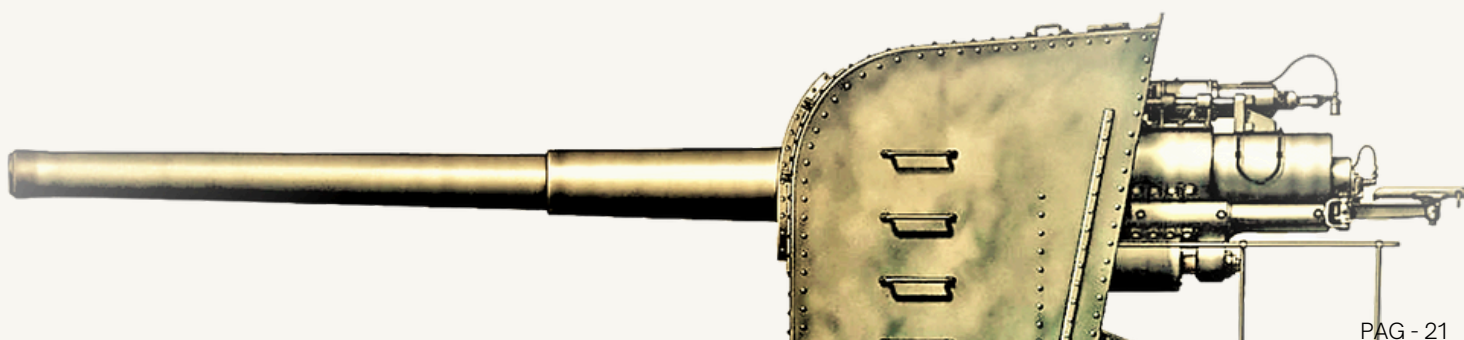
- D. José Del Pino Arabolaza (DEP), Ingeniero Naval.
- D. José Luis García Galán, Ingeniero Químico.
- D. José Palencia. Ingeniero industrial.
- D. Juan Luis Torras Sánchez. Ingeniero Naval.
- Dª. Isabela Pascual de Riquelme Torres.
- D. Juan Gris Pintor. Licenciado en Bellas Artes.



Maquetistas de AAMMILCAR

PERSONAL DEL EQUIPO DE RESTAURACIÓN

El personal del equipo de restauración fue ampliándose paulatinamente en su mayoría con hombres de origen inglés captados por ellos mismos e incluso con personas que venían en vacaciones y utilizaban parte de su tiempo en el Museo, siento profundamente no tener sus datos, pero mi gratitud y reconocimiento es eterna.



RELACION DE VOLUNTARIOS AMIGOS DEL MUSEO

De todo origen y formación diversa, militares retirados, ingenieros, comerciantes, profesores, etc, un grupo heterogéneo, pero unidos en su amor por la historia militar.

- D. José Ignacio Bailly-Baillère y de Tró.
- Mr. John Barrot.
- D. Mario Benito Pallarés.
- Mr. John Stuart Belcher.
- D. Pedro Caracuel Vera.
- D. José Antonio Carrión Araque.
- D. José Luis Carrión Pérez.
- D. José Julián Cespedosa Casado.
- D. Ricardo Cerreda Castelo.
- D. Isidro G. Conesa López.
- D. Antonio Cortiñas Guntín.
- Mr. Ronald Cowell.
- Mrs. Doreen Cowell.
- Mr. Melvin Crown.
- D. José Díaz Ramos.
- Mr. Michael Dugdale.
- Mr. Ralp Durkvin.
- Mr. Allan Edgar.
- Mr. Cliff Evans.
- Mr. Andrew Foster.
- Mr. Tony Fuller.
- D. José Luis García-Galán.
- D. Carlos García-Galán y P. de Riquelme
- D. Casto García Lázaro.
- D. Aureliano Gómez Vizcaíno.
- D. Juan Gómez Vizcaíno.
- D. Juan Gris Sánchez.
- D. Ramón Gutiérrez López.
- D. José Antonio de las Heras Millán.
- D. Pedro Heredia Martínez.
- Mr. John Cameron Hercock.
- Fiona Hercock.
- Mr. Collin Sharpe.
- Mr. Bob Ship.
- Mr. David Skipp.
- Mr. Peter Skyes.
- Mr. John Smith.
- Mr. Dave Stansfield.
- Mr. William Stedham.
- D. Juan Torras Sánchez.
- Mr. Bryan Hulmston.
- Mr. Jack Jacobs.
- D. Carlos López González.
- D. José López Palancar.
- D. Juan Carlos López Valera.
- Mr. Trevor Madelin.
- D. Pedro J. Martínez Hortelano.
- D. José Antonio Martínez López.
- Mr. Hugh Moran.
- D. Carmelo Navarro Pérez.
- D. José Navas López.
- D. José Nieto Álvarez.
- Mr. Grahamme Nye.
- Kathryn Nye
- D. José Palencia Anaya.
- D. Jaime Pascual Puchades.
- Dña. Sabela Pascual de Riquelme Torres.
- D. Luis Miguel Pérez Adán.
- D. José Antonio Pérez González.
- D. José Pérez Pareja.
- D. José Del Pino Arabolaza.
- Mr. Barry Roberston.
- D. Andrés Robles Velasco.
- D. Joaquín Roca Dorda.
- D. Manuel Roca Dorda.
- D. Gonzalo de la Rocha Díaz.
- Mr. Michael Ross.
- Mr. Malcolm Runston.
- Mr. Edward Russel.
- D. José Luis Salas Vidal.
- D. Francisco Sánchez Abril.
- D^a María del Carmen Sánchez Buendía.
- D. Francisco Torres Haro.
- D. Modesto Torres Olivares.
- D. Manuel Toval Marín.
- Mr. William Tyrrell.
- D. José Luis Verdú Martínez.
- Mr. Basil Webber.
- Mr. Walter John Wells.
- Mr. Tony Winter.

EQUIPO DE GUIAS DEL MUSEO

D. Lorenzo Cazorla (DEP) desde el inicio del museo realizó un extensa y diaria tarea de guía a todos los visitantes, también mi profundo agradecimiento a su labor y trato directo con todas las personas.

Él hizo posible que el equipo de guías se ampliara con miembros de la Asociación de Voluntarios Culturales Mayores de Cartagena.

- D. Asensio Bernal Olivares.
- D. José Manuel Gadella Mula.
- D. Lorenzo Gómez Moreno.
- D. José Ramón Jiménez Bezgman
- D. Francisco Linares González.
- D. Cristóbal Lorente Ruiz
- D. Raúl Martínez Zarco.
- D. Ricardo Requena Pujol.
- D. Juan Ripoll García.
- D. Vicente Samper Tomás.
- D. Antonio Villada Martínez.
- D. Ricardo Yudin Fitzherbert.



La Hermandad y la colaboración en el trabajo desinteresado señas de identidad en AAMMILCAR

COLECCIÓN DE MINIATURAS

D. Francisco Sánchez Abril donó al Ministerio de Defensa su colección privada de miniaturas, que continuó creciendo hasta obtener tres récords Guinness, desgraciadamente su fallecimiento malogró los trámites para un cuarto galardón.

CATALOGACIÓN DE ARMAS

Es de destacar la inestimable aportación que, por sus vastos conocimientos como aficionado, o por la aportación de coleccionistas amigos suyos, realizó D. Manuel Roca Dorda para la catalogación de armas ligeras.

CATALOGACIÓN DE MUNICIONES

Desde antes de existir la Asociación D. Bienvenido Vilches Conesa, artificiero de la Armada, ya colaboraba catalogando municiones y donó muchas de las que lucían en las vitrinas del Museo en sus inicios.

El Excmo. Ayuntamiento de Cartagena, a lo largo de los años presto una colaboración decisiva en el mantenimiento de la instalación sin figurar en el convenio.

El personal destinado en el Museo apoyados por la Asociación y el personal contratado por el MINISDEF., realizaron un importante trabajo en el tratamiento de fondos de la Comandancia de Obras, de la Biblioteca y en la adecuación de todas las salas expositivas adaptándolas al eje central del "Plan Museográfico".

Con el paso del tiempo he llegado a la conclusión que la unión de todo el personal trabajando en el mismo objetivo, hizo posible que se crease el vínculo de una "Gran Familia" de la que tuve el honor de formar parte, y la única forma de agradecerlo fue realizar dos comidas anuales, una para el verano y la otra en Navidad.

Mi gratitud eterna a todos los que de una u otra forma colaboraron con el Museo.

MIS EXPERIENCIAS COMO DIRECTOR DEL MUSEO HISTÓRICO MILITAR DE CARTAGENA



Comandante de Artillería, en situación de Reserva.

Juan Antonio Martínez Sánchez

Director del Museo de junio de 2014, a septiembre de 2022.



Agradezco que nuestro Presidente de la Asociación Cultural de “Amigos del Museo Militar de Cartagena”, D. Luis Miguel Pérez Adán, me haya dado la oportunidad de participar en ésta publicación, aportando mis experiencias durante el tiempo que dirigí el Museo Histórico Militar de Cartagena.

Para organizar mis recuerdos voy a dividir este texto en varios apartados:

- El Parque de Artillería.
- Las personas.
- Los acontecimientos.

1) EL PARQUE DE ARTILLERÍA. -

La “experiencia” va unida a las “vivencias”, a las “circunstancias”, a los “sentimientos”, por tanto, mi experiencia como director del museo también va ligada al ilustre edificio que lo alberga, el Real Parque y Maestranza de Artillería de Cartagena o, como se conoce en Cartagena, “el Parque de Artillería”.

Mi relación con “el Parque” se remonta al mes de agosto de 1982, cuando me incorporé a mi primer destino como Sargento de Artillería, en el Regimiento Mixto de Artillería nº 6 (RAMIX-6), cuyo Coronel Jefe y Plana Mayor ocupaban las dependencias del “Parque”.

En junio de 2014, después de 32 años más de servicio y tras muchos avatares y cambios de destino, ya con el empleo Capitán volví a un nuevo puesto en el “Parque de Artillería”, ésta vez como Director del Museo Histórico Militar de Cartagena, puesto que he desempeñado hasta el mes de septiembre de 2022, siendo ya Comandante en “Situación de Reserva”.

Como comprobarán, el “Destino” ha querido que la primera y la última Unidad en la que he servido, ocuparan las instalaciones del Real Parque y Maestranza de Artillería de Cartagena.

2) LAS PERSONAS. -

En la Asociación Cultural de “Amigos del Museo Militar de Cartagena” he tenido la suerte de conocer a unas magníficas personas que, de una forma totalmente desinteresada y con la mayor de las ilusiones han realizado un trabajo difícil de valorar e imposible de pagar con los medios económicos y materiales con los que está dotado el museo. No podré mencionar a todos, pero que no quepa la menor duda de que todos están en mi recuerdo.

Podría empezar por cualquiera de los miembros de la Asociación, pero la tradición militar exige que empiece por el más “antiguo”, que no es otro que nuestro querido amigo D. José Ignacio Bailly-Bailliére y de Tro, Capitán de la Marina Mercante, Artillero de Honor, primer colaborador del Museo quien, en el año 1996 sembró el germen de lo que ha llegado a ser la Asociación que hoy todos conocemos y de la que fue su primer Presidente.

Aunque éstos son solo los primeros, podría seguir mencionando nombres y vivencias de muchos más colaboradores y amigos, lo que haría que esta reseña fuera interminable. Prefiero recordar a aquellas personas que ya no están entre nosotros y a las que siempre llevaremos en el recuerdo, y que nos dejaron durante los años en los que permanecí como director.

Comenzaré por la primera persona que falleció al poco de mi incorporación al museo, nuestro querido amigo Mr. William Tyrrell (Bill), a quien el entonces General Director del Instituto de Historia y Cultura Militar, D. Enrique Vidal de Loño, gustaba recordar con el apelativo cariñoso de “Happy”, al ser ésta la respuesta que dio Bill cuando en una de las visitas que el General hizo al museo, éste le dijo, “Hola ¿cómo estás...?”, a lo que Bill respondió “Happy” (Feliz), mientras quitaba el óxido a una pieza en restauración.

Como anécdota mencionaré que el General Vidal de Loño impartía una conferencia sobre los “Valores del Instituto de Historia y Cultura Militar” y ponía a Bill como ejemplo de la ilusión con la que participan todas las personas que forman parte de la Asociación de Amigos del Museo Militar de Cartagena.

Otro colaborador muy querido por todos los que le conocimos fue nuestro “sabio” y “veterano” amigo D. Lorenzo Cazorla Mellado, quien desde su puesto como “guía voluntario” realizaba cada día el principal trabajo que se puede hacer dentro de un museo, como es la enseñanza y difusión de la historia que en él se cuenta. Y digo “cada día” porque a diario estaba en la puerta principal a la espera de visitantes a los que él consideraba interesados en conocer todos los rincones del museo y fueran merecedores de que él se los mostrara, con maestría y orgullo profesionales.

A mi recuerdo llega también una persona muy entrañable, que durante muchos años impulsó el trabajo de restauración y encabezó el grupo de nuestros amigos británicos de la Asociación, Mr. Graham Nye (Greene). Muy dispuesto siempre, utilizaba con gran maestría el torno del taller que, en su día, fue una donación del Almirante Jefe del Arsenal de Cartagena. Gustaba de organizar y dirigir las labores de restauración de los muchos fondos en los que él empleó su esfuerzo y dedicación.

Fue una sorpresa para mí enterarme del fallecimiento de nuestro amigo D. José del Pino Arobolaza, Ingeniero Naval, y uno de nuestros queridos “maquetistas” a los que debemos la magnífica colección de maquetas que se exponen en el museo.

Por hablar solo de los años en los que permanecí como director, desde enero de 2015, hasta su inauguración en junio de 2017, colaboró en la construcción de la magnífica maqueta sobre “Cartagena y su Arsenal en el Siglo XVIII”, junto a los también ingenieros y miembros de la Asociación, D. Juan Torras Sánchez, D. José Palencia y D. José Luis García Galán.



3) LOS ACONTECIMIENTOS. -

En este punto solo voy a mencionar aquellos acontecimientos que llegaron a ser importantes para la divulgación de la labor realizada por la Asociación.

Los primeros conocedores del trabajo que realiza la Asociación son los Directores del Instituto de Historia y Cultura Militar. Durante el tiempo que estuve a cargo del museo tuve la oportunidad de mostrar el trabajo que se realizaba y presentar a las personas de la Asociación que los llevaban a cabo, a los siguientes Generales Directores:

- En 2014, el Excmo. Sr. General de División D. ENRIQUE VIDAL DE LOÑO.
- En 2016, el Excmo. Sr. General de División D. JOSÉ CARLOS DE LA FUENTE CHACÓN.
- En 2019, el Excmo. Sr. General de División D. ENRIQUE BOHIGAS JAYME.
- En 2022, el Excmo. Sr. General de División D. ANTONIO RUIZ BENITEZ.

Los más Altos Mandos del Ejército también quedaron impresionados por la labor de la Asociación, cuando visitaron el museo en las fechas que indico a continuación:

- El Excmo. Sr. Teniente General D. RICARDO ÁLVAREZ-ESPEJO GARCÍA, Jefe de la Inspección General del Ejército, nos visitó en febrero de 2015.
- El Excmo. Sr. General de Ejército, D. JAIME DOMÍNGUEZ BUJ, Jefe del Estado Mayor del Ejército (JEME), nos visitó en marzo de 2016. Ya era conocedor del trabajo de la Asociación, pues fue Coronel Jefe del Regimiento de Artillería Antiaérea nº 73, de guarnición en Cartagena, entre los años 2001 a 2003.

He de mencionar que el General Domínguez Buj, siendo JEME, intentó en varias ocasiones que se concediera a la Asociación la "Distinción Especial" de los Premios Ejército. Al no conseguirlo, y antes de dejar su cargo, hizo entrega de un "Diploma de Agradecimiento" en nombre del Ejército de Tierra, al entonces Presidente de la Asociación D. Manuel Roca Dorda, en reconocimiento de la labor realizada por la Asociación a lo largo de los años.

- El Excmo. Sr. General de Ejército, D. FERNANDO ALEJANDRE MARTÍNEZ, Jefe del Estado Mayor de la Defensa (JEMAD), junto al Excmo. Sr. Almirante General, D. TEODORO LÓPEZ CALDERÓN, Jefe del Estado Mayor de la Armada (AJEMA), nos visitaron en abril de 2018.

El Almirante López Calderón fue quien autorizó la donación que hizo la Armada Española, entre otras, de la magnífica colección de armas ligeras, procedentes de los EE.UU., que hoy se exponen en nuestro museo.

- El Excmo. General de Ejército, D. FRANCISCO JAVIER VARELA SALAS, Jefe del Estado Mayor del Ejército (JEME), nos visitó en octubre de 2019



No solo fueron importantes para la Asociación las visitas de los Mandos del Ejército, también lo fueron acontecimientos como los siguientes:

- El día 12 de febrero de 2016, la Cadena de radio "ONDA CERO CARTAGENA", concedió a la Asociación de Amigos del Museo Histórico Militar de Cartagena, el "Premio Cartageneros en La Onda", en su apartado de Cultura.

- El día 11 de abril 2017, el profesor de historia de la UCAM y miembro la Asociación, D. José Antonio Martínez López, presentó su Libro "Cartagena Plaza Fuerte, 1.503-1.996", referente a la Exposición Permanente del mismo nombre que ocupa seis salas del museo. La edición fue costeadada por la Universidad Católica de Murcia.

- El día 14 de junio de 2017 se inauguró la magnífica maqueta de "Cartagena y su Arsenal en el siglo XVIII", que se puede contemplar en la tercera sala de la Exposición Permanente "Cartagena Plaza Fuerte, 1.503-1.996".

El profesor D. José Antonio de las Heras Millán, miembro de la Asociación, recopiló la información necesaria para representar en la maqueta, con la máxima fidelidad, los edificios más importantes de la Cartagena del siglo XVIII. Con la información obtenida pudo escribir el libro "Cartagena y su Arsenal en el Siglo XVIII a través de su Maqueta", presentado en el museo el día 07 de junio de 2017, cuya edición fue costeadada por el Excmo. Ayuntamiento de Cartagena como parte de la conmemoración del "2017. Año de la Ilustración". Este libro se puede contemplar y descargar de la página web del museo.

- En octubre de 2021 se publica en la página web del museo el nº 1 de la Revista "Parque de Artillería", gracias al trabajo realizado por nuestro Teniente (Reservista Voluntario) y actual Presidente de la Asociación, D. Luis Miguel Pérez Adán, con la intención de divulgar la historia del museo y el ilustre edificio que lo alberga, así como las actividades que se realizan en colaboración con la Asociación Cultural "Amigos del Museo Militar de Cartagena".

Aunque yo termine de redactar acontecimientos, la labor de la Asociación no ha terminado y cedo el turno para que el actual Director del museo, el Teniente Coronel D. Ernesto Terry Andrés, los incluya en esta Revista.

Siempre bajo el lema de nuestra Asociación:

"TODO PASA, UNA SOLA COSA SERÁ CONTADA Y ES TU OBRA BIEN HECHA".



AMIGOS PARA SIEMPRE



Entrega del Premio del Centro de Historia y Cultura Militar Sur año 2024, a la Asociación Cultural de Amigos del Museo Histórico Militar de Cartagena (AAMMILCAR)

Teniente Carlos José López González
Museo Histórico Militar de Cartagena



Aunque soy de los miembros más jóvenes, o menos viejo, de la Asociación, me tienen por ser la “memoria histórica” del Museo, esto motivado por haber venido destinado al mismo en el año 2001.

Han pasado muchos años y muchas cosas, la primera el mismo día que yo me enteré que vendría destinado a un Museo que ni sabía que existía con anterioridad, ya que fue el 11 de septiembre de 2001, el mismo día que cuatro aviones se estrellaban en Estados Unidos, dos en las torres Gemelas de Nueva York, otro en el Pentágono y un último en un campo de Pensilvania. Es de esas fechas en las que todos recordamos dónde estábamos o qué estábamos haciendo. Cuando el primer avión se estrellaba yo estaba en “El Parque”.

Cuando me incorporé al destino descubrí un edificio antiguo, medio abandonado, con salas vacías, inhabitables, (lo que hoy es el Archivo Municipal) y otras salas que formaban el Museo y que, de forma modesta, sin apenas medios, mostraba unas colecciones importantes de cañones y municiones, con algunos uniformes y banderines y recuerdos varios, que hacían un poco de relleno. Aparte del Cte. Da Silva al mando, sólo había otro Subteniente, nada más y nada menos, los dos solos para todo, ahora tres conmigo, una tarea que parecía ímproba. Pasados los primeros días y el susto inicial fui conociendo a otras personas que, sin formar parte de la plantilla, andaban por aquí como si estuvieran en su casa. Se trataba de Ignacio Bailly-Ballière, Bienvenido Vilches y Lorenzo Cazorla, un marino, un artificiero y un cartero jubilados, una mezcla variopinta, pero con una pasión común, su amor por la historia militar, que era anterior a la existencia misma de este Museo. Tras 19 años destinado en el Museo, con motivo de mi pase a la situación de reserva, no dudé en incorporarme al grupo para aportar en lo que pudiese.

Nos han pedido que escribamos sobre la Asociación de Amigos del Museo y para ello empezaría con una reflexión, el concepto de amistad. Según la RAE amistad es el “afecto personal, puro y desinteresado, compartido con otra persona, que nace y se fortalece con el trato”. En este aspecto los amigos del museo somos bichos raros, somos amigos de un ente, de algo abstracto, no de una persona. El Museo (no así su personal, de quienes recibimos cariño y apoyo) no nos corresponde en esta relación de amistad asimétrica, nos da trabajo, nos hace mancharnos las manos y calentarnos la cabeza para resolver problemas técnicos, o dedicarle parte de nuestro tiempo libre y a cambio solo recibimos la satisfacción de ayudar recuperar algún fondo falto de manos expertas, la sensación de haber ayudado en algo, una sensación que se acentúa con los años y con los retos que se nos ofrecen. Los guías colaboran mostrando a la sociedad la gran transformación que ha vivido el Museo en sus primeros 25 años de vida, nada que ver con lo era cuando llegué, fruto del trabajo y del entusiasmo de todos.

La Asociación ya existía, sin saberlo, antes de nacer. Estaba en el espíritu de servicio de Ignacio, Bienvenido y Lorenzo y creció por la necesidad de afrontar retos. Por Allan, que un día decidió darse una vuelta por Cartagena y conoció lo que aquí se hacía, quiso ayudar y pidió técnicos en la prensa para reparar el Stug III, abriendo así la internacionalización del voluntariado.

Decía con frecuencia el Cap. Cespadosa, mi segundo director, que lo de esta gente no era normal y no lo es. No se me ocurre mejor manera de definir el fenómeno que llevó a que hubiese más de 50 voluntarios antes del COVID y el Brexit que pasión, entrega y generosidad, también una pizca de locura, pero bendita locura, ojalá fuese contagiosa.

Retomando lo de amigos, al final la RAE no va a estar equivocada, se ha creado un grupo humano de distintos orígenes, clases sociales, profesiones e idiomas, con un fin común, colaborar a hacer del mejor museo un museo aún mejor, cada cual aportando lo que pueda y lo que sepa y para mí, cualquier persona que quiera ayudar a mejorar la que he considerado mi segunda casa durante 19 años es mi amigo para siempre.



DISCURSO DEL PRESIDENTE DE AAMMILCAR POR LA ENTREGA DEL PREMIO EJÉRCITO 2024

Luis Miguel Pérez Adán

Teniente RV Honorífico del Ejército de Tierra - Presidente de AAMMILCAR



Señoras y señores,

Es para mí un honor, como Presidente de la Asociación de Amigos del Museo Militar de Cartagena, recibir este premio que nos otorga el Centro de Historia y Cultura Militar Sur en este año 2024. Un reconocimiento que acogemos con profunda gratitud y que nos impulsa a seguir adelante con nuestro compromiso con la historia y el patrimonio militar.

La Asociación de Amigos del Museo Militar de Cartagena es pionera en España dentro del conjunto de colectivos culturales de voluntarios que colaboran con los doce museos militares que el Ejército de Tierra tiene repartidos por todo el territorio nacional. Nuestra labor se centra en la colaboración con el Museo Histórico Militar de Cartagena, promoviendo, conservando, manteniendo, recuperando y difundiendo el valioso patrimonio histórico que este atesora. Asimismo, trabajamos para fomentar entre la ciudadanía la "cultura de defensa", a través de diversas actividades culturales.

Este premio reconoce la labor altruista y ejemplar de nuestra Asociación, cuyo esfuerzo ha sido un modelo dentro de la Red de Museos Militares, destacando tanto por el volumen del trabajo realizado como por la excelencia técnica aplicada a cada proyecto. Nos sentimos orgullosos de que nuestra labor sea un referente innegable para todos aquellos que trabajan en la conservación del patrimonio histórico militar.

Nuestro grupo está compuesto por personas de diversas nacionalidades que, tras finalizar su etapa activa en su profesión, han decidido continuar aportando su experiencia y energía en una tarea que consideran valiosa y necesaria. Gracias a su dedicación, el Museo Histórico Militar de Cartagena se ha convertido en un espacio vivo, donde la historia se preserva y se divulga con pasión y rigor.

Uno de nuestros logros recientes es la publicación de la revista "Parque de Artillería", un proyecto que nos llena de satisfacción. Esta publicación es un reflejo del trabajo que realizamos, y una herramienta clave para difundir la importancia del Museo y sus colecciones. En torno a este emblemático edificio, testigo imperecedero de la historia de Cartagena, se desarrollan actividades culturales de gran valor gracias a la colaboración entre el Ejército de Tierra y nuestro equipo de voluntarios. Restauraciones, guías, talleres y muchas otras funciones cobran vida en sus salas, siempre con el propósito de acercar la historia a la sociedad.

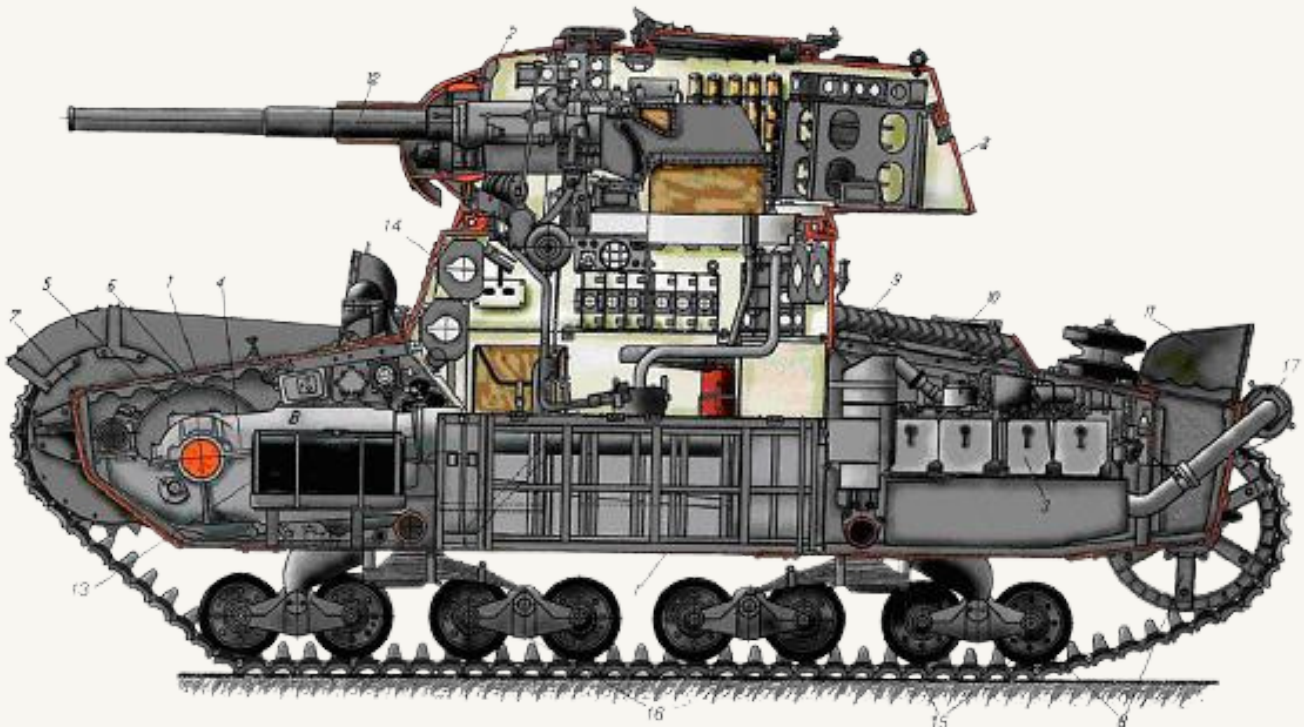
En este momento de celebración, no podemos olvidar a los anteriores Presidentes y asociados que, con su esfuerzo y dedicación, sentaron las bases de lo que hoy somos. Su pasión y entrega siguen siendo nuestra guía, y su recuerdo permanece vivo en cada una de nuestras acciones.

Este reconocimiento nos anima a seguir adelante con la misma ilusión y dedicación que hasta ahora. Seguiremos colaborando en la medida de nuestras posibilidades, manteniendo vivo nuestro lema: **"Todo pasa, una sola cosa será contada y es tu obra bien hecha"**. Con esta filosofía, renovamos nuestro compromiso con el Museo, con la ciudad de Cartagena y con la difusión de nuestra historia militar.

Muchas gracias.



T-26 RECUPERACIÓN DEL CARRO DE COMBATE



T-26 B modelo 1933.

Esta Asociación colabora con el Museo Histórico Militar de Cartagena en diferentes trabajos para la promoción, conservación, mantenimiento, recuperación y difusión del patrimonio histórico militar y cultural según en convenio con el Ministerio de Defensa según resolución 420/38342/2002 de 19 agosto 2022 publicado en BOD nº 170 de 31 de agosto 2022.

Llevamos desde el año 2008 trabajando en la puesta en servicio o recuperación del Carro de combate T-26 por parte de los componentes de esta asociación y en la actualidad estamos inversos en un documento divulgativo que narre los trabajos y otros menesteres del mismo.

Los datos que tenemos son los siguientes: número de serie 9805 (en el cierre), número de serie 9304 (cuna del cañón).



Varios T-26 B modelo 1933 - dispuestos y preparados para entrar en combate durante la Guerra Civil Española.



FICHA TÉCNICA

MODELO: T-26 B modelo 1933.

Nº DE TRIPULANTES: 3 (Jefe-tirador, cargador y conductor)

CAÑÓN: 45 L/46 mm, mod. 1932

Nº DE PROYECTILES: 100 disparos de cañón, 90 en los dotados con radio.

SISTEMA DE PUNTERÍA: Un periscopio tipo Zeiss facilitaba la visión y poseía un sistema de puntería foto-eléctrico para poder disparar en movimiento.

ELEVACION (EN GRADOS): - 10° a + 40°

AMETRALLADORAS: 1 ametralladora DT coaxial de 7,62 mm, algunos montaban otra ametralladora de 7,62 mm en la torreta, para defensa antiaérea o en montaje coaxial en la parte trasera de la misma.

Nº DE CARTUCHOS: 3000 de 7,62mm

ESPESOR BLINDAJE: de 6 mm en el suelo de la barcaza, la plancha superior de la torreta 10 mm y 15 mm de acero remachado en las paredes del casco y la torreta.

TORRETA: De acero, soldada y remachada, de forma cilíndrica, con una prolongación posterior semicilíndrica desde la mitad de su altura, giro 360°, mando manual.

PESO DEL TANQUE: 9.200 Kg

LARGO: 4,72 m

ANCHO: 2,35 m.

ALTO: 2,38 m.

ALTURA HASTA EL SUELO: 30,6 cm.

CONTACTO CON EL SUELO: 2,92 m.

ANCHURA DE CADENAS: 25,9 cm

NÚMERO DE ESLABONES: 95

SUSPENSIÓN: Dobles brazos oscilantes y ballestas

MOTOR: GAZ T-26 de gasolina refrigerado por aire, 4 cilindros en línea, con un máximo 91 CV, 68 kW a 2200 rpm.

TRANSMISIÓN: Por árbol y caja mecánica de ciclos con cinco velocidades hacia delante y una hacia atrás.

CONDUCCIÓN: por palancas y freno.

VELOCIDAD MÁXIMA 28,5 Km/h en carretera y 20,9 Km/h por campo.

AUTONOMÍA: 225 Km por carretera y 175 KM por campo. Depósito de 285 litros

VADEO/PENDIENTES/ZANJAS/OBSTÁCULOS VERTICALES: 0,9 m/60%/1,9 m/0,79 m

COMUNICACIONES: Vehículos de mando por radio; resto por banderas

DESARROLLO

El T-26 fue diseñado para remplazar al obsoleto T-18. En 1929, varios observadores militares soviéticos viajaron por la Europa Occidental para elegir un nuevo modelo de carro de combate para su producción en masa. En principio el Departamento Soviético de Diseño Experimental intentó producir dos prototipos del Vickers-Amstrong E de 6 toneladas, el T-19 (T-MM1) y el T-20 (T-MM2). Aunque ninguno de ellos dio un resultado convincente en las pruebas comparativas con el Vickers E realizadas en Kubinka, cerca de Moscú. Finalmente se decidió comprar la licencia de construcción, después de esto la producción del T-26 A comenzó en 1931, realizando su primer desfile masivo en la Plaza Roja el 7 de noviembre de ese mismo año.

Este modelo estaba diseñado para llevar dos torres gemelas con una ametralladora cada una. Se produjeron unos 1,627 carros de combate de este modelo A entre 1931 y 1933, y finalmente varios de ellos fueron dotados de un cañón de 37 mm PS-1 en el modelo de mando T-26 A5.

El uso de torretas múltiples continuó hasta 1933 fecha en la que se decidió que tanto el T-26 como los carros ligeros montasen una única torreta. Inicialmente la versión de única torreta consistía en la eliminación de la torreta del lado derecho. El resultado fue poco práctico porque el cañón que fue elegido para ser instalado en la torreta restante, desarrollado a partir del alemán de 37 mm Rheinmetall (enlace), resultaba muy difícil de cargar en un espacio tan reducido. Además el anillo de la torreta tendía a fracturarse ante el retroceso del disparo del mismo. La solución a este problema fue el diseño de una nueva torreta con un cañón de mayor calibre.

Diseñada por la factoría Bolshevik de Leningrado y la industria KhPZ de Kharkow esta nueva torreta podía montar el nuevo cañón de 45 mm modelo 1932. Después de algunas modificaciones tanto la torreta como el arma fueron los estándar para la construcción de los carros T-26 modelo 1933, BT-5 y T-35.



T-26 B modelo 1933.

El T-26 modelo 1933 resultó el tipo de carro del que se construyeron mayor número de unidades, unas 5,000 hasta 1937. En esta fecha apareció el modelo 1937. Sin embargo, la falta de blindaje, entre 6 y 15 mm, y un motor que daba pocas prestaciones hizo que el carro no fuese del agrado de las tripulaciones. Los intentos por mejorar la potencia del motor sólo consiguieron aumentar los CV a 97 en 1941. La producción siguió hasta 1939, siendo la última variante el T-26S, que difería por fuera de los modelos anteriores por el uso de planchas de blindaje soldadas con las del casco y una torreta más aerodinámica. Se construyeron en total unos 12,000 carros de todas las versiones hasta 1941, fecha en que los alemanes destruyeron u ocuparon las factorías donde se producía este blindado.

BLINDAJE

De 6 mm en el suelo de la barcaza, la plancha superior de la torreta 10 mm y 15 mm de acero remachado en las paredes del casco y la torreta. El blindaje máximo era de 15 mm lo que le permitía soportar impactos de ametralladora pero no de armas antitanque como podía ser el pak 37 mm. De todas maneras durante la guerra se usaron granadas contra las cadenas, con resultados bastante positivos, y sobre todo los comúnmente conocidos como "cocktails Molotov".

MOTOR

El motor era un GAZ T-26, construido bajo licencia de la firma Armstrong Siddeley, de ocho cilindros opuestos horizontalmente. Desarrollaba 91 caballos de potencia (68 kW) a 2.200 revoluciones por minuto. Estaba refrigerado por aire. El combustible que usaba era gasolina. El depósito disponía de espacio para 285 litros.

La potencia máxima era de 68 kW a 2200 rpm. La velocidad máxima era de 28,5 Km/h en carretera y 20,9 Km/h por campo. Lo que le daba una autonomía de 225 Km por carretera y 175 KM por campo.

La transmisión era por árbol y caja mecánica de ciclos, contando con cinco velocidades hacia delante y una hacia atrás, que engranaba directamente con las ruedas motrices (que eran las delanteras). Se conducía mediante palancas y freno.

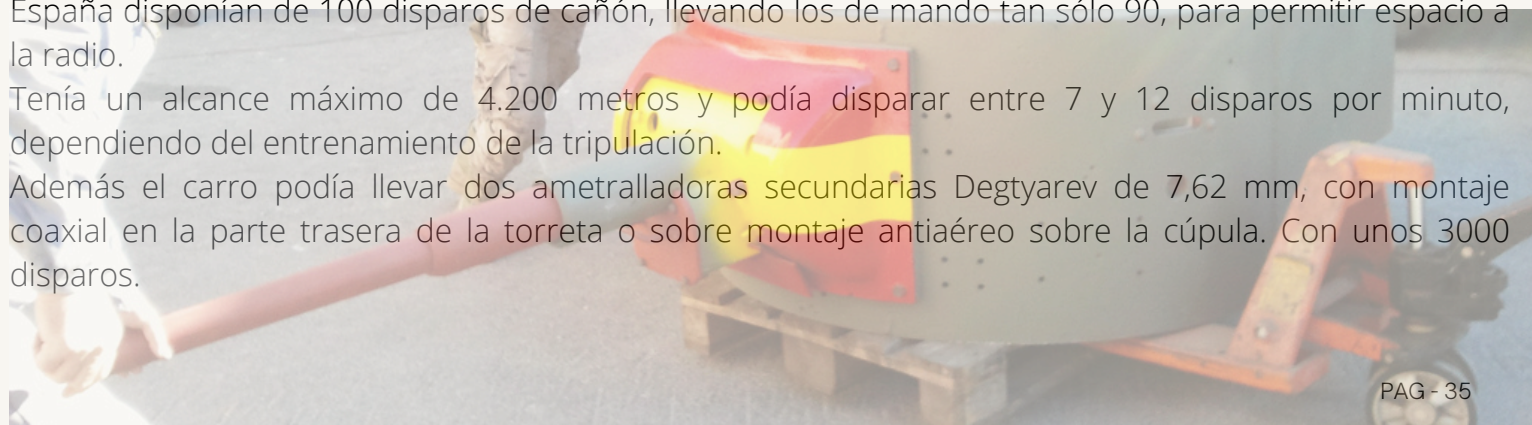
ARMAMENTO

El T-26 modelo 1933 montaba un cañón de 45 mm 20K. Realmente era un excelente cañón para la época. Desarrollado por la Factoría número 8 sobre el modelo alemán de 37mm. El cañón entró en servicio en marzo de 1932 con la denominación de cañón anti tanque 19K, un nuevo diseño que permitía su instalación en los carros hizo cambiar su denominación a 20K. Comparado con su predecesor B-3 el nuevo cañón tenía una mayor penetración de la munición AP, aumentaba el peso de la munición de fragmentación y explosivo.

Cada versión del TR-26 llevaba un número distinto de munición. Según J. Mazarrasa los empleados en España disponían de 100 disparos de cañón, llevando los de mando tan sólo 90, para permitir espacio a la radio.

Tenía un alcance máximo de 4.200 metros y podía disparar entre 7 y 12 disparos por minuto, dependiendo del entrenamiento de la tripulación.

Además el carro podía llevar dos ametralladoras secundarias Degtyarev de 7,62 mm, con montaje coaxial en la parte trasera de la torreta o sobre montaje antiaéreo sobre la cúpula. Con unos 3000 disparos.



Número de vehículos T26B adquiridos por la República española: 281

T-26B enviados a España entre 1936 y 1939 y desembarcados en el puerto de Cartagena.

12 de octubre de 1936
Komsomol 50 unidades

25 de noviembre de 1936
Cabo de Palos 37 unidades

30 de noviembre de 1936
Mar Caribe 19 unidades

6 de marzo de 1937
Cabo Santo Tomé 60 unidades

8 de marzo de 1937
Darro 40 unidades

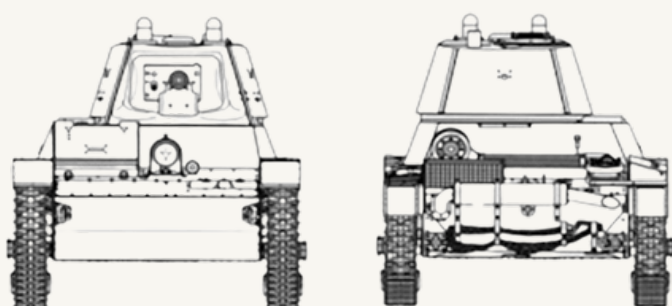
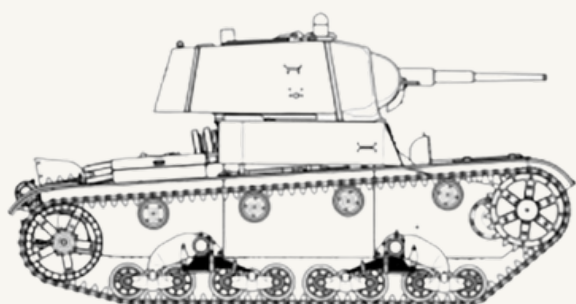
7 de mayo de 1937
Cabo de Palos 50 unidades

13 de marzo de 1938
Gravelines 25 unidades

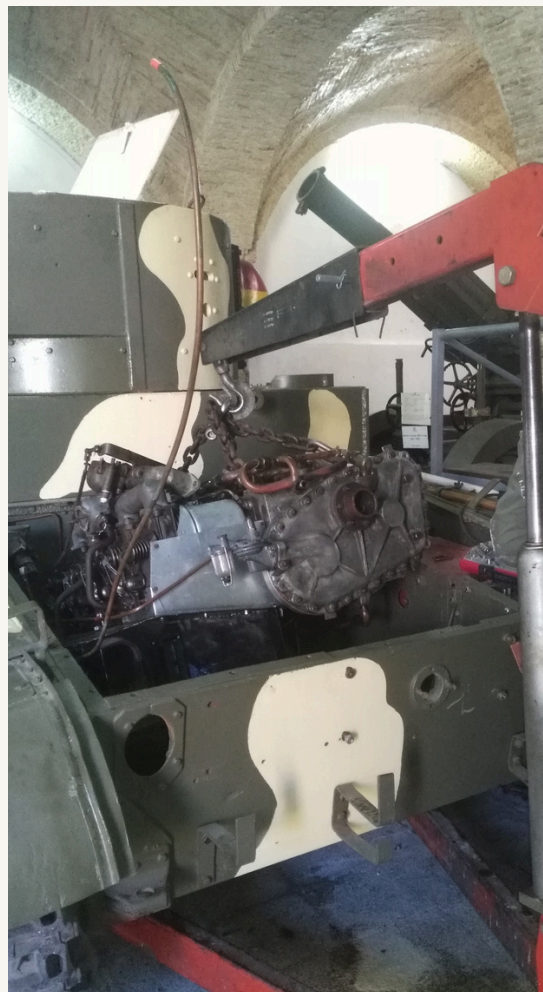


T-26 B modelo 1933 - desembarcando en el puerto de Cartagena en 1937.

Fuente: G. Howson Ob. Cit. Apéndice III, p . 382-418.



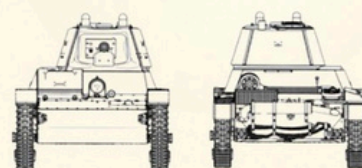
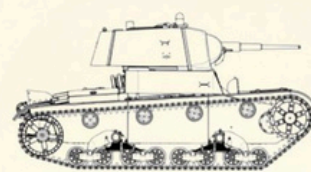
REPORTAJE FOTOGRÁFICO



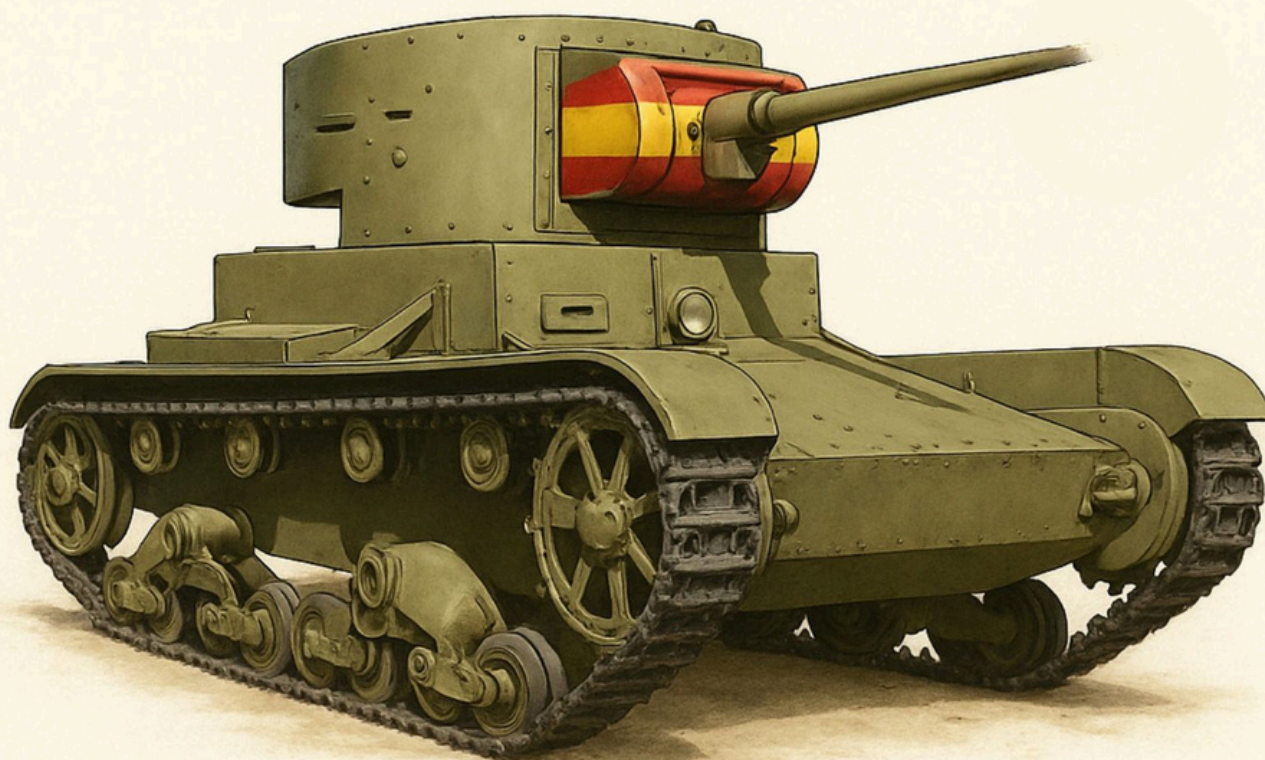
REPORTAJE FOTOGRÁFICO



Recuperación y Puesta en Marcha de un tanque Ruso T-26



Tanque que participó en la Guerra Civil (1936-1939) recuperado por la Asociación Cultural de Amigos del Museo Histórico Militar de Cartagena (AAMMILCAR) que pondrán en marcha y conducirán este vehículo histórico militar



17 DE MAYO 2025

PASES: 19:30 Y 20:30 HORAS

NOCHE DE LOS MUSEOS

MUSEO HISTÓRICO MILITAR DE CARTAGENA



Soy soldado del Ejército de Tierra español Sirvo a España y estos son mis Valores:

Amor a la Patria

Compañerismo

Disciplina

Ejemplaridad

Espíritu de Sacrificio

Espíritu de Servicio

Excelencia profesional

Honor

Lealtad

Sentido del deber

Valor

#ValoresEjército



MHM



Parque de Artillería - Plaza Puerta de La Serreta, s/n - 30201 - Cartagena (España)
Comunicaciones: (Teléfono : 968120657) - e-mail: museomilitarct@et.mde.es
Horario: De lunes a sábado : 09:00 a 14:00 h.